

Propuestas para Chile

Concurso Políticas Públicas UC / 2019

CAPÍTULO I

Familias de Acogida Externa: un desafío de política pública

CAROLINA MUÑOZ

Escuela de Trabajo Social UC

ROBERTO MÉNDEZ

Escuela de Gobierno UC

RAYÉN CONDEZA

Facultad de Comunicaciones UC

FRANCISCO COVARRUBIAS

Investigador Externo

Familias de Acogida Externa: un desafío de política pública

INVESTIGADORES

CAROLINA MUÑOZ

Escuela de Trabajo Social UC

ROBERTO MÉNDEZ

Escuela de Gobierno UC

RAYÉN CONDEZA

Facultad de Comunicaciones UC

FRANCISCO COVARRUBIAS

Investigador Externo

Resumen¹

Este estudio tuvo por objetivo identificar facilitadores y obstaculizadores subjetivos que explican la disposición de las personas a comprometerse como familias de acogida externas (en adelante FA) de niños, niñas y adolescentes (en adelante NNA) de manera transitoria. En Chile, esta modalidad de protección especializada es dispuesta por orden judicial, cuando los cuidadores de origen vulneran los derechos de los NNA. El Servicio Nacional de Menores (Sename) y sus organismos colaboradores gestionan este tipo de cuidado alternativo, hasta ahora escasamente desarrollado en el país. A partir de los resultados, se busca contribuir a perfilar de manera más efectiva los procesos de reclutamiento de familias de acogida externa, que según la evidencia internacional impacta positivamente en los NNA que han vivido esta experiencia.

Descripción del problema a abordar y su relevancia para las políticas públicas

Las dificultades que se han hecho públicas en Chile sobre las vulneraciones que los NNA viven al interior de los programas de protección, especialmente en el sistema residencial, han generado conmoción pública. La misma autoridad ha calificado a las residencias administradas por el Sename como ver-

1 Esta propuesta fue presentada en un seminario organizado por el Centro de Políticas Públicas UC, realizado el 21 de noviembre de 2019, en el que participaron como panelistas Blanquita Honorato, jefa de División de Promoción y Prevención de la Subsecretaría de la Niñez; Marcela Vidal, directora ejecutiva de Fundación Nacional para la Defensa Ecológica del Menor de Edad; y Paolo Mefalopulos, representante en Chile de Unicef.

daderas cárceles², lo que ha movilizado a diversos actores, gubernamentales y no gubernamentales, a instalar la situación de vulneración de los NNA en el sistema de protección como un problema público y a relevar la urgencia de disminuir el cuidado residencial. Desde el principio del interés superior del niño, aumentar la oferta de familias de acogida como la mejor opción de cuidado alternativo para los NNA que son removidos transitoriamente de sus hogares aparece como una de las soluciones posibles, tal como lo señala el Acuerdo Nacional por la Infancia (Gobierno de Chile, 2018)³.

La relevancia para las políticas públicas de promover un mayor número de familias de acogida externa se sustenta en los siguientes elementos:

- 1) Si un NNA separado de sus padres por orden de un tribunal no es recibido por su familia extensa, la única alternativa es la internación en residencias, salvo que se encuentre a una familia externa o ajena dispuesta a acogerlo temporalmente. Durante el año 2017, el 61% de los NNA que por distintas razones perdieron el cuidado parental y requirieron este tipo de apoyo fueron derivados a cuidado residencial (Sename, 2017). El Comité de Derechos del Niño de Naciones Unidas (2018)⁴ estableció tras la visita de los comisionados expertos al país que en estas residencias existe, desde hace décadas, una violación grave y sistemática de los derechos humanos, en algunos casos con consecuencia de muerte. Entre otras recomendaciones, además del cierre de centros donde esto ocurre, sugirió establecer “medidas que prioricen el acogimiento familiar, en familia extensa o externa, frente al residencial; y trabajando con la familia para procurar su retorno, siempre que sea en interés superior del NNA” (Párrafo 124).
- 2) Las familias de acogida son una alternativa a la internación, un recurso social para las diferentes modalidades de familia a lo largo de la historia. Existe alto consenso de la relevancia que tiene el derecho del niño a vivir en una y la priorización de las de acogida como una alternativa al sistema residencial (Unicef, 2019).
- 3) El Acuerdo Nacional por la Infancia⁵ (2018) establece en seis lineamientos la relevancia de potenciar, aumentar la cobertura y los recursos para que el modelo de familias de acogida externa sea una opción prevalente (46). También se acuerda realizar un plan de difusión que dé a conocer este tipo de modalidad de atención alternativa a la ciudadanía (47); mejorar la evaluación, capacitación y supervisión a familias de acogida (48) y ampliar el

2 Más información en: <https://www.latercera.com/nacional/noticia/tonda-afirma-centros-del-sename-carceles-ninos-no-puede/384628/>

3 Acuerdo 46. Más información en: <https://losninosprimero.gob.cl/>

4 Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (Gobierno de Chile, 30 de julio de 2018). Ministro de Justicia remite a la Cámara de Diputados el Informe del Comité de Derechos del Niño de Naciones Unidas y la primera aproximación del gobierno al Informe del Comité de Derechos del Niño de Naciones Unidas.

5 Acuerdos 46 a 51. Más información en: <https://losninosprimero.gob.cl/>

ancho de banda a la subvención de FA (49). Además, se adopta el compromiso de crear familias de emergencia y de abrir la posibilidad excepcional de adopción. Al respecto, importa señalar que esta mesa de trabajo fue convocada al inicio del segundo gobierno de Sebastián Piñera, en 2018, como un espacio de diálogo político y técnico intersectorial.

- 4) En el año 2019 el cambio en el modelo de los cuidados alternativos se presentó como uno de los principales desafíos del Sename para los próximos años. En palabras de la directora del Sename, Susana Tonda: “En cuanto al sistema de cuidado alternativos, a través de las Familias de Acogida, tenemos el gran desafío de implementar las Familias de Acogida de Emergencia, crecer en Familias de Acogida Externas e implementar un nuevo modelo de captación y evaluación de familias, el cual permitirá fortalecer de manera estructural este sistema”⁶.

Marco de referencia

Los servicios de Familia de Acogida se inscriben dentro de la oferta de protección especializada del Sename. De acuerdo con la Ley 20.032 que establece un sistema de atención a la niñez y adolescencia a través de la red de colaboradores del Sename y su régimen de subvención⁷ (2005; 2019 última modificación), el organismo debe proporcionar tres áreas de servicios de protección infantil: 1) cuidado alternativo para niños; 2) programas de protección y 3) programas de evaluación. Durante el año 2017, el número de niños que recibieron servicios del Sename fue equivalente al 4% (177.915) de la población infantil chilena (4.434.256). El estudio que aquí presentamos se concentró en los servicios de cuidado alternativo (programas de familias de acogida y de cuidado residencial). Según el Balance de Gestión Integral de la institución de 2017⁸, los NNA que estaban en programas residenciales eran 8.685 (16% menos que el 2016), y 9.598 NNA atendidos en FA (39% más que en 2016). No se sabe cuántas de éstas son externas sin vínculo previo (Sename, 2019a).

Los NNA son derivados a cuidados alternativos cuando sus padres han perdido temporalmente los derechos de tutela. En Chile esto ocurre solo por una orden judicial derivada de una vulneración de derechos sufrida por un NNA y de la cual los padres son considerados responsables. El proceso es el siguiente: un magistrado del Tribunal de Familia ordena protección especializada para un NNA en cuidado alternativo y esta medida es obligatoria (Muñoz et al., 2015). Se espera que los padres cambien las condiciones de su

6 Cuenta pública del Sename 2018. Disponible en: <https://www.sename.cl/web/wp-content/uploads/2019/06/Discurso-Directora-Nacional-CP-Sename.pdf>

7 Ley 20.032, 25 de julio de 2005. Disponible en: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=240374> Última modificación: 31 de enero 2019, Ley 21.140.

8 Disponible en: http://www.dipres.gob.cl/597/articles-172582_doc_pdf.pdf

crianza para que las familias puedan volver a reunirse. En base a estas expectativas, los tribunales generalmente no rescinden los derechos de los padres de forma permanente. Es en este contexto que emergen las figuras de familia de acogida. En primer lugar, la de acogida extensa, es decir, familiares con lazos de consanguineidad. Cuando ello no es posible y tampoco hay cercanos al NNA (profesores, apoderados, vecinos o padrinos), la figura de la familia de acogida externa⁹ aparece como una forma de cuidado alternativo relevante.

Los programas de cuidado alternativo del Sename han enfrentado desde el año 2000 una reorientación progresiva, impulsando procesos de desinternación y plasmando, en parte, las obligaciones adquiridas por la ratificación de la Convención sobre los Derechos del Niño de Unicef (Sename, 2004; Unicef, 2005). Lo anterior explica, también en parte, la reducción de un 37% de las atenciones en residencias de organismos colaboradores y de un 42,5% en los programas de administración directa del Sename. Junto con ello, los programas de Familia de Acogida aumentaron sus atenciones en un 78,7%, lo que da cuenta no solo del esfuerzo del Estado de privilegiar medidas de acogimiento cuando un NNA pierde la custodia parental, sino también de la demanda creciente y sostenida de la necesidad de acogimiento. Sin embargo, no existe información de calidad desagregada sobre cuántas de estas familias de acogida son extensas y cuántas externas con y sin vínculo previo¹⁰. De hecho, la recomendación del Consejo de Infancia (2017, citada por Corte Suprema 2018) en cuanto a la necesidad de contar con información fidedigna, actualizada y específica en indicadores sobre medidas de protección a la niñez evidencia esa zona gris¹¹. Además, muchas de las familias extensas presentan problemáticas similares a las de origen. Con todo, de acuerdo a Senainfo, en los últimos seis años (2011-2017) la mayoría de las atenciones de protección especializada han aumentado en un 58,2% y la mayor parte de ellas fue de carácter ambulatorio (ver Tabla 1).

9 En rigor, las familias de acogida externas incluyen a personas con un vínculo previo al NNA, como vecinos, amigos de los padres, profesores, apoderados del curso, etc. En este artículo cuando no referiremos a familia de acogida externa hacemos referencia solo a las sin vínculo previo.

10 La portada de El Mercurio del 5 de mayo del 2019 dice que las familias de acogida externas en el 2018 serían 1.000, pero no se expresa cuántos serían con y sin vínculo previo.

11 La tesis de Magister en Gestión y Políticas públicas de la Universidad de Chile de José Jaramillo, dirigida por María Martín (2014), “¿Hogares residenciales o familias de acogida para infancia vulnerada en el Chile de hoy?” explora “la evidencia de una mayor proporción de plazas existentes en Chile en programas residenciales versus la existente en programas de familia de acogida (FAE-FAS) para aportar a la discusión y búsqueda de mejores alternativas proteccionales”. Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/131552/>

TABLA 1. **Número de NNA atendidos según modalidad en Chile (2011-2017)**

| Temática de atención del proyecto | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 | 2015 | 2016 | 2017 | Diferencia | Variación (%) |
|---------------------------------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|---------------|---------------|
| | | | | | | | | 2011-2017 | 2011-2017 |
| Administración directa Sename | 3.948 | 3.675 | 3.306 | 2.923 | 2.753 | 2.598 | 2.271 | -1.677 | -42,5% |
| Centros de Diagnóstico | 1.568 | 962 | 746 | 454 | 389 | 348 | 229 | -1.339 | -85,4% |
| Diagnóstico | 30.857 | 31.605 | 33.501 | 35.618 | 36.843 | 39.726 | 42.557 | 11.700 | 37,9% |
| Programa Familia de Acogida | 4.800 | 5.121 | 5.640 | 6.053 | 6.204 | 6.924 | 8.579 | 3.779 | 78,7% |
| Oficina de Protección de Derechos | 47.327 | 45.352 | 46.964 | 50.533 | 52.289 | 65.919 | 72.290 | 24.963 | 52,7% |
| Programas de Protección Especializada | 17.712 | 21.373 | 27.476 | 33.705 | 39.309 | 48.726 | 56.095 | 38.383 | 216,7% |
| Programas de Protección | 30.284 | 32.380 | 35.994 | 42.001 | 45.638 | 55.502 | 62.909 | 32.625 | 107,7% |
| Programas de Prevención | 9.253 | 7.583 | 7.441 | 6.665 | 4.584 | 746 | 159 | -9.094 | -98,3% |
| Residencias | 15.309 | 14.677 | 13.238 | 12.331 | 11.103 | 10.437 | 9.643 | -5.666 | -37,0% |
| TOTAL | 161.058 | 162.728 | 174.306 | 190.283 | 199.112 | 230.926 | 254.732 | 93.674 | 58,2% |

Fuente: base de datos institucional-Senainfo, periodo 2011-2017. Se corrigió la fila del total.

Programa Familia de Acogida en Chile

El programa de Familias de Acogida es una alternativa al cuidado residencial de NNA privados de cuidados parentales, derivado de una decisión judicial. Su integración a otro grupo familiar es temporal, mientras se trabaja en la reparación del daño y en el fortalecimiento de las habilidades parentales, a fin de lograr la reunificación familiar en el corto tiempo, o bien, buscar una familia alternativa si el proceso de reunificación no funciona. Luego, es un cuidado transitorio, pues su objetivo es otorgar un cuidado que permite ejercer derechos a NNA, apoyando especializadamente a la familia de origen para restablecer las condiciones que permitan al NNA volver en el más breve

plazo a vivir en su familia (Orientaciones Técnicas FAE, 2015). Adquieren el nombre de FAE PRO (familia de acogida especializada) porque buscaban diferenciarse de los programas de cuidadores no especializados de los años noventa. En el año 2015 se crearon también los programas FAE de administración directa del Sename, que inicialmente sólo se enfocarían en NNA de cero a tres años. Son usuarios de estos programas niños/as que provienen de centros residenciales, familias de acogida de organismos colaboradores o de nuevas medidas de protección. Los programas se implementaron y siguen hasta hoy en las regiones de Valparaíso, Bío-Bío y Metropolitana.

Los FA ejecutan cuatro focos: a) difusión, captación, selección y capacitación de familias de acogida externa, b) evaluación, capacitación y acompañamiento de familia de acogida extensa; c) intervención psicosocial con los niños, niñas o adolescentes y d) intervención psicosocial con familia de origen u otra con la que se pronostica la reinserción familiar definitiva.

Si se consideran los datos desagregados del anuario estadístico Sename 2017¹², a diciembre de ese año se registraban 18.448 NNA en alguna modalidad de cuidado alternativo. De ellos, el 41,4%, (7.633) se encontraba en alguna modalidad de familia de acogida. Este aumento en la demanda va unido con mayor complejidad de los casos. Kemmis Riggs, Dickes y McAloon (2018, p. 13) evidencian esta tendencia en su revisión sistemática sobre los modelos de intervención de familias de acogida en Australia, Reino Unido y Estados Unidos, con NNA que han experimentado en su mayoría trauma complejo, incluyendo maltrato, pérdidas traumáticas y exposición temprana (prenatal) a drogas y alcohol. Fisher (2015) y Van der Kolk (2005) señalan que estas condiciones tienen un gran impacto en su desarrollo neurobiológico, psicológico y social y se convierten en un factor de riesgo que podría generar impactos negativos en su vida infantil y adulta.

La complejidad de las condiciones de salud mental y traumas que enfrentan los NNA en familias de acogida en Chile no distan mucho del diagnóstico internacional. Según Unicef (2019), las principales causales de ingreso al sistema de cuidado alternativo son la negligencia (31,3%), la inhabilidad de uno o ambos padres (25%), protección (14,6%), además de otras vulneraciones como peligro material o moral (8,4%), maltrato, abuso sexual, violación (4,1%) y en términos de las dinámicas familiares, violencia intrafamiliar (3,5%).

De acuerdo a Kemmis-Riggs et al. (2018, p.14), las familias de acogida extensas y externas están en una posición única para ofrecer una relación reparadora a los NNA, al proporcionar entornos estables, seguros y consistentes,

¹² El anuario estadístico presenta variaciones en el N de NNA atendidos, comparado con el informe de Dipres citado antes (http://www.dipres.gob.cl/597/articles-172582_doc_pdf.pdf) y consultado en septiembre de 2019.

en los que ellos pueden aprender a desarrollar confianza en las relaciones, regular sus emociones y comportamiento. En ese sentido, se puede afirmar que las familias de acogida tienen el potencial de ayudar a aliviar las secuelas de traumas complejos.

La evaluación del Programa de Familias de Acogida realizado por el Sename en el año 2014 señala que un 48% de sus padres o madres presentan o presentaban consumo problemático de alcohol y drogas, como factor agravante o condicionante del ingreso de los niños/as al programa. El mismo documento indica que el programa de familias de acogida “trabaja principalmente con familia extensa, es decir tíos/as, abuelos/as, bisabuelos/as, entre otros (71,9%), existiendo una probabilidad más alta de encontrar patrones de crianza inapropiados, considerando que la vulneración de derechos hacia los niños tiende a presentar pautas de transmisión transgeneracional”.

En Chile, las orientaciones técnicas de las familias de acogida (2015) dan prioridad a la familia extensa. Sin embargo, como evidencian Jiménez y Zavala (2011), en este tipo particular de familias de acogida puede existir normalización del estrés parental, unido a que un porcentaje mayoritario de los cuidadores son adultos mayores. Adicionalmente, las orientaciones técnicas sobre las características de las FAE son de tipo muy general y no abordan el proceso de reclutamiento (Muñoz-Guzmán et al., 2015). Autoridades del Sename han señalado a los investigadores algunas dificultades, como que no existe información desagregada de familias externas sin vínculo previo con los NNA, ni un número suficiente de familias de acogida externa para atender la cantidad de ellos que necesita cuidado alternativo.

Esta no es una problemática local. A nivel internacional se está desarrollando una agenda de investigación liderada por el Rees Centre for Research in Fostering and Education de la Universidad de Oxford (Sebba, 2012), que busca responder a la pregunta de por qué las personas se convierten en familias de acogida. Esta agenda opera bajo la premisa de que atraer más cuidadores de acogida es crucial por dos razones: en primer lugar, internacionalmente el número de NNA en cuidado alternativo está aumentando más rápido que el número de FA (Rodger, Cummings, y Leschied, 2006). En segundo lugar, solo la mitad de las personas que solicitan información sobre acogimiento familiar expresan su intención de considerarlo en el futuro (Ciarrochi, Randle, Miller y Dolnicar, 2011; Triseliotis, Borland, y Hill, 2000) y el 80% de las consultas no da lugar a una postulación (Ciarrochi, Randle, Miller y Dolnicar, 2011). La experiencia del Programa de Familias de Acogida administrado por el Sename en Concepción indica que solo el 10% de los postulantes se convierte en FA (Seminario Internacional de Familias de Acogida ADRA, 24 de octubre, 2018).

Si bien esta estrategia de cuidado alternativo tiene un amplio desarrollo en Latinoamérica, la posibilidad de participar como familia de acogida externa es poco conocida en Chile. Ha habido pocas campañas nacionales en medios de comunicación masiva o en la vía pública¹³. Es evidente la necesidad de conocer las motivaciones o barreras para acoger NNA en el sistema de familias de acogida, y así identificar estrategias que puedan incrementar el número de familias de acogida externa que progresen en el proceso de reclutamiento, más allá de hacer una primera consulta. Para ello es fundamental saber por qué una familia consideraría ser de acogida y qué factores determinarían que persistan en una postulación para llegar a serlo, lo que nos lleva a la hipótesis que guio este estudio: si conocemos las motivaciones de los integrantes de familias comunes y corrientes para ser FA y los factores que las desmotivan, entonces los tomadores de decisiones de política de FA podrán diseñar estrategias de reclutamiento más pertinentes y así aumentar el número de familias dispuestas a serlo.

Objetivos

Objetivo general

Identificar facilitadores y obstaculizadores subjetivos que explican la disposición o no de familias a comprometerse como familias de acogida externas.

Objetivos específicos

1. Analizar estudios realizados para identificar motivaciones de las personas para convertirse en FAE a nivel nacional e internacional.
2. Identificar tendencias etarias, socioculturales, geográficas y tipos de familias que operan como facilitadores y obstaculizadores que disponen positiva o negativamente para comprometerse como familias de acogida externas.
3. Identificar las variables institucionales facilitadoras y obstaculizadoras que disponen positiva o negativamente para comprometerse como familias de acogida externas.
4. Diseñar lineamientos generales de una estrategia de reclutamiento de familias de acogida externa para proponer a la Subsecretaría de la Niñez, Sename y a los organismos colaboradores.

13 En el año 2017, véase la campaña de Sename “Donde caben 2 caben 3”. Disponible en: <http://www.sename.cl/web/2017/12/28/familias-de-acogida-una-hermosa-oportunidad-de-ayudar/>

<https://www.youtube.com/watch?v=OdYylU9H9RU>, consultada en septiembre de 2019. Campañas de la ONG Corporación Opción (2016) en la vía pública como las de la línea 2 del Metro de Santiago para captación de familias de acogida y en redes sociales (Facebook y Youtube) <https://www.facebook.com/307271786060073/posts/571488459638403/> (facebook) y en Youtube (<https://www.youtube.com/watch?v=ui4ujmoxpFM&list=UU38OI3EXLUSzoYOESzjBBbQ&feature=share>), consultado en septiembre de 2019.

Metodología

La metodología aplicada en el estudio fue de tipo cualitativo. Tuvo tres etapas, cada una asociada a los objetivos indicados:

Objetivo 1. Se realizó una revisión bibliográfica que permitió analizar estudios conducidos para identificar motivaciones de las personas para convertirse en FAE a nivel nacional e internacional, identificando metodologías de investigación usadas, sujetos investigados y resultados principales.

Objetivo 2. Grupos focales. Se expuso a miembros de la población objetivo (potenciales participantes) a información objetiva sobre los requisitos, procedimiento y condiciones de ser FA, y además, a testimonios de la experiencia de ser una familia de acogida a través de un video descriptivo, preparado por el equipo de investigación. Lo anterior fue repetido en diferentes grupos focales con informantes pertenecientes a distintos tipos de familias segmentadas por ciclo de vida (edad), nivel socioeconómico y composición diversa.

Para reclutar se realizó una convocatoria amplia sin diferenciación de perfiles de familias, a través de distintos medios, tales como: página web, redes sociales (Facebook y Twitter) y mailing de MIDE UC; emails a referidos del equipo de colaboradores del estudio; uso de carteles en campus y barrios seleccionados (Lastarria, San Borja, La Reina, entorno San Joaquín, entre otros.); solicitud de colaboración a personas o agrupaciones vinculadas con el activismo homosexual y organizaciones feministas como la Corporación Humanas. También hubo volanteo en barrios cercanos al entorno de realización de grupos focales.

Se lograron 221 contactos entre el 2 de junio y el 31 de julio. El recurso más utilizado fue el link de inscripción (194). Una minoría prefirió llamar o consultar por correo, los que fueron contestados diariamente. Finalmente, participaron 49 personas, distribuidas en siete grupos, como se muestra en la Tabla 2, con la siguiente tipología de familias participantes.

TABLA 2. **Distribución de participantes en grupos focales por sexo y NSE**

| Grupo | M | H | TOTAL |
|--|-----------|----------|-----------|
| Biparental de salida NSE indefinido | 8 | | 8 |
| Biparental hijos en hogar | 2 | 2 | 4 |
| Biparental hijos en hogar NSE Medio Alto | 7 | 1 | 8 |
| Biparental hijos en hogar NSE Medio Bajo | 6 | 3 | 9 |
| Biparental inicial sin hijos | 6 | | 6 |
| Homosexual mujeres con o sin hijos | 7 | | 7 |
| Monoparental mujer jefa de hogar | 7 | | 7 |
| TOTAL | 43 | 6 | 49 |

Fuente: elaboración propia.

En el grupo de discusión se describió el proceso y se mostraron testimonios de personas viviendo la experiencia por medio de un video, con una narrativa de carácter neutral y descriptivo, alejado del formato de comunicación persuasiva, publicitaria o institucional. El video, además, describió las condiciones objetivas de la experiencia de ser FA: plazos, responsabilidades, costo y remuneración. Ambos estímulos a modo de input informativo para abrir la conversación dirigida.

Objetivo 3. Análisis del equipo de trabajo para proponer la metodología de estudio de los intereses de ser FA y consideraciones para la estrategia de reclutamiento de estas.

Resultados

Objetivo 1: Estudios sobre motivaciones para ser FA

El objetivo de analizar los estudios realizados para identificar motivaciones de las personas para convertirse en FA a nivel nacional e internacional se alcanzó realizando una revisión exhaustiva de síntesis de estudios e investigaciones primarias, con diversas metodologías y muestras. La Tabla 3 muestra un resumen de los hallazgos. Luego se señalan conclusiones sobre el análisis de esos estudios.

TABLA 3. **Síntesis del análisis de estudios sobre motivaciones para ser FA**

| | |
|--|---|
| Sebba (2012) | <p>Se usa una amplia gama de metodologías, desde entrevistas en profundidad a intervenciones a gran escala, con muestras de diversa graduación.</p> <p>Motivaciones: haber conocido otras familias de acogida, ya sea en su niñez o adultez; entrar en contacto con un NNA en situación de acogimiento; razones altruistas y el deseo de hacer una diferencia en la vida de NNA; haber sido familia de acogida; devolver algo a la sociedad. Interés familiar: hacer más grande la familia, dar un hermano/a un hijo/a único/a.</p> <p>El interés de generar ingresos no suele ser una motivación, pero se observan diferencias dependiendo de los grupos sociales.</p> <p>Desmotivaciones: mitos de sentido común sobre lo que es ser familia de acogida. Conocimiento sobre la falta de apoyo apropiado a los cuidadores, falta de atención adecuada de los servicios sociales, falta de información e involucramiento.</p> |
| Ciarrochi et al. (2011) y Randle et al. (2012) | <p>Encuestas con enfoque prospectivo. La mayoría de los hallazgos dependían de los recuerdos de las FA sobre sus motivaciones iniciales.</p> |
| Rodger, Cummings y Leschied (2006) | <p>Encuesta a 652 familias de acogida.</p> <p>Motivaciones: deseo de ser padres amorosos con NNA, reparar los daños sufridos. Satisfacción con el trabajo en equipo de servicios sociales, la comunicación y la confianza con estos. Motivaciones altruistas e intrínsecas.</p> <p>Desmotivaciones: relaciones negativas con el personal profesional de los servicios sociales.</p> |
| MacGregor et al. (2006) | <p>Estudio de tipo cualitativo (nueve <i>focus group</i> a 54 familias de acogida).</p> <p>Las FA se mantienen en el sistema si logran ser consideradas parte del equipo de cuidado; contar con información precisa sobre los NNA que son amparados y desarrollar el rol de familia acogida de modo gradual.</p> |
| Daniel (2011) | <p>Entrevistas telefónicas estructuradas y abiertas a FA.</p> <p>Motivación: la felicidad que trae ser FA. El modelo teórico emergente “una voluntad de hierro suave” refleja los sentimientos asociados con la obligación que deviene del compromiso que las FA hicieron con ellos mismos y con los NNA bajo su cuidado.</p> <p>Desmotivación: expectativas poco realistas sobre la experiencia y piezas faltantes que hacen incompleta la experiencia.</p> |
| Neagoe, Neag y Luches (2019) | <p>Cuestionario cuantitativo y análisis descriptivo, transversal y multifactorial de 51 FA, muestreo por autoselección.</p> <p>Motivación principalmente intrínseca, apoyo de equipos sociales para manejar períodos más difíciles en la relación niño-cuidador, mejorando así la sostenibilidad del servicio de acogida.</p> |
| Tyebejee (2003) | <p>Encuesta a futuras familias que podrían interesarse en FA o adopción. Resultados. Personas motivadas tienen sensibilidad hacia necesidades de NNA y frente a testimonios de experiencias personales de cuidadores. No se encontraron vínculos con motivaciones políticas, religiosas o ambientales.</p> <p>Grupos que se identifican con la comunidad LGTBI manifiestan mayor disponibilidad para adoptar o acoger en FAE.</p> |

Fuente: elaboración propia.

Esta síntesis indica, como primer punto, que los hallazgos tienden a ser similares en los distintos tipos de estudios, independiente de su metodología, y que ninguno entrega una diferenciación específica según tipos de familia, ciclo vital y/o grupo socioeconómico. Además, no se encontraron estudios en Chile dedicados a identificar las motivaciones de las familias (futuras y actuales FA) para convertirse en familia de acogida.

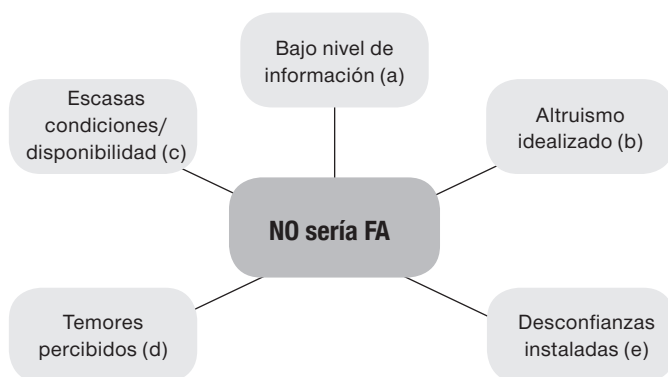
En segundo lugar, es interesante que la mayoría de estos estudios investigan las motivaciones de familias que ya han tomado la decisión de ser Familia de Acogida y han sido externas. Existen muy pocos estudios dirigidos a familias que prospectivamente puedan convertirse en FA. La mayoría de los hallazgos se refieren a la experiencia de familias que ya fueron o están siéndolo. Por lo tanto, es importante ampliar la diversidad de las familias que son estudiadas.

En tercer lugar, es necesario para Chile realizar un estudio cuantitativo amplio, que con características de representatividad permita conocer las motivaciones de las familias chilenas y los perfiles que representan cuando están interesadas en convertirse en FA.

Objetivos 2 y 3. Identificar facilitadores y obstaculizadores que disponen positiva o negativamente para comprometerse como familias de acogida externas, e identificar las variables institucionales facilitadoras y obstaculizadoras que disponen positiva o negativamente para comprometerse como familias de acogida externas

El análisis de la información recogida a través de los grupos focales permitió responder a la pregunta sobre barreras y facilitadores, lo que se expresa en distintas dimensiones. Las barreras se sintetizan en la figura a continuación (ver Figura 1).

FIGURA 1. Factores obstaculizadores para convertirse en familia de acogida



Fuente: elaboración propia.

- a) Sobre la información disponible para decidir si ser FA o no., se indica que es escasa y no estructurada. Hay personas que no saben si son potenciales candidatos para convertirse en FA. De hecho, algunas se autoperceben como excluidas por el sistema, asumiendo a priori que serán discriminados.

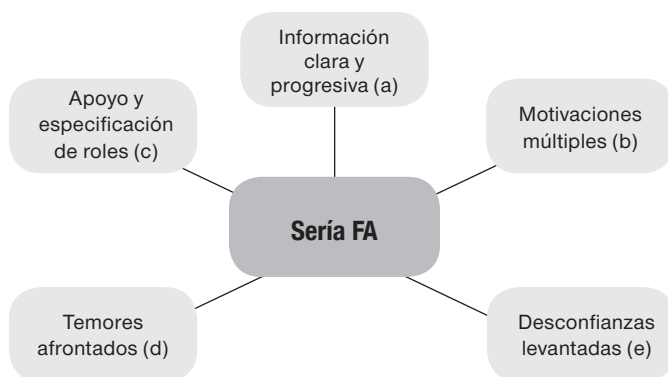
Esta condición determina la primera acción que los participantes indican como necesaria para plantearse la posibilidad de ser FA, la acción de “informarse”, conocer las “condiciones” para ser FA y “conocer experiencias” de personas que han sido FAE. Luego, la acción más espontánea y tomada por obvia fue la de “conversarlo” en familia –pareja, hijos y eventualmente familia extendida.

La forma de recibir la información que privilegian es a través de un sistema que permitiera ir abriendo *links* (según la metáfora computacional de los *hiperlinks*) en diferentes niveles de profundidad. Es decir, que vaya avanzando y acompañando el interés de la persona. Por ejemplo, se propone una primera interrogante: ¿yo puedo ser familia de acogida?, a partir de canales que permitan que llegue a la persona, pero que abra otra opción a los interesados.

- b) Respecto de la motivación, la conducta prosocial tiene un fuerte componente de motivación intrínseca, que en el caso de la acogida se asocia de manera importante con el altruismo. Esta motivación fundamental debe ser administrada comunicacionalmente con cuidado porque puede ensombrecer otros motivos y beneficios de la acogida, o incluso distanciar de esta por la eventual idealización del altruismo. Esta idealización provoca una percepción de distanciamiento, como si el participar como FA fuera para personas extraordinarias, “demasiado distintas a mí”.
- c) Los participantes identificaron algunas condiciones de vida como adversas a la acogida, tales como mujeres jefas de hogar o mujeres sin hijos, condiciones que provienen desde el mismo fenómeno de la maternidad/paternidad actual, en general carente de redes de apoyo y protección y que deben conciliar en un difícil equilibrio las exigencias de la vida laboral, las tareas del hogar y las responsabilidades familiares.
- d) En una dimensión más emocional sobre la disposición a ser FA se identificaron temores, tales como el dolor a desprenderse del niño por acoger. Al respecto, los casos noticiosos y la idea de una acogida que se imagina como una relación de padres a hijos contribuyen a darle fuerza a este temor. La confusión entre ser familia de acogida temporal y la adopción permanente juega contra la familia de acogida, por la supuesta pérdida y dolor asociados al término de la relación.
- e) Finalmente, un obstaculizador que parece inhibir el proceso de decisión de familias es la desconfianza en la institución Sename. También preocupa el hecho de ofrecer un contexto mejor al de origen de los NNA, pudiendo impactarlos negativamente, al volver luego a ese mismo lugar donde sus derechos fueron vulnerados.

La Figura 2 representa las propuestas de los informantes como posibles facilitadores que podrían ayudar a que las personas consideraran y eventualmente aceptaran constituirse como FA.

FIGURA 2. **Factores favorecedores para convertirse en Familia de Acogida**



Fuente: elaboración propia

- a) Se propone generar información específica y gradual sobre el programa FA para que cualquier interesado pueda progresivamente entender cómo funciona, accediendo a diferentes niveles de complejidad de la información. Se propone también incluir información testimonial, otorgando un rol más protagónico a las FA como “embajadores” que informen al interesado, con un discurso más cercano a la gente en temas más concretos, cotidianos, incluso “domésticos” relacionados con esto. También es necesario entregar información precisa de las características del programa, apoyos contemplados para las familias, tiempos de duración y destino posterior del NNA acogido.
- (b) Motivaciones múltiples: sugieren indagar en posibles sentidos y motivaciones, tanto de potenciales FA como de intermediarios, estableciendo lazos con organizaciones de la sociedad civil que difundan y potencien la labor de reclutamiento (por ejemplo, centros de padres, juntas de vecinos, etc.). Emerge la importancia de no idealizar la acogida, como motivada por un actor de amor o puro altruismo incorporando también elementos como el de la responsabilidad social. Por último, se plantea incluir en el diseño del programa el llamado a nuevas formas de hacer familia y reflexionar sobre la acogida en el contexto actual de diversidad familiar y su cotidianidad.
- (c) Apoyo y especificación de roles: claridad en el rol y ajuste de expectativas (es deseable que el rol no sea representado sustituyendo una paternidad/maternidad de origen, lo que podría inhibir en vez de propiciar la decisión). Los informantes sugirieron que se especifique el rol temporal del acogimiento y que se compatibilice el trabajo de los cuidadores (condición contemporánea) con las tareas de cuidado cotidianas, por lo que se requieren

apoyos para garantizar el bienestar de los NNA.

- d) Temores asociados al apego: una condición que para los informantes puede desbloquear temores asociados al apego es la del acompañamiento a la familia y a los NNA. Por ello, importa el reforzamiento de la temporalidad del acogimiento y conocer la medida de protección otorgada al niño. Les preocupan las dinámicas eventuales que se pueden producir con las familias de origen, tanto para los intereses del NNA como con la familia temporal que acoge.
- e) Desconfianzas levantadas: en el marco de la baja legitimidad de Sename se propone modificar la institucionalidad.

Propuestas de política pública

Las siguientes propuestas se basan en los hallazgos de la revisión bibliográfica que alimentó el trabajo de campo y en el análisis de los resultados de las percepciones de los participantes en los grupos focales. Se han agrupado las propuestas en dos grandes temas, el primero se refiere a sugerencias específicas para la implementación del programa FA y el segundo al proceso de difusión y captación de FA.

1. Mejoras al Programa

1.1 Acompañamiento para las familias

D3: *“Para mí es el tema de los temores de cómo sea el niño, pero con el acompañamiento eso disminuye esa brecha para mí”*. (489)

Biparental hijos en hogar NSE Medio Bajo

Los participantes de este estudio señalaron con claridad lo fundamental de asegurar un acompañamiento robusto, acogedor y crear una alianza con la familia de acogida, dado que hoy no es percibida como tal. Esta percepción es efectiva, los programas acompañan a 25 familias por dupla de un psicólogo y un trabajador social. El estudio Unicef/Cideni (2019) señala que debieran ser 15 familias por dupla, ya que un número mayor dificulta un acompañamiento como el indicado.

Las dimensiones que deben considerarse en este acompañamiento se refieren a: a) evaluar antes de la acogida el tipo de NNA que la FA está capacitada para recibir, b) preparar antes a la familia para enfrentar tensiones que se presentan en lo cotidiano, c) evaluar durante el proceso de manera periódica (mayor a una vez al mes) y ayudar con herramientas y habilidades para la crianza; df) permitir contactos de urgencia (teléfono rojo); e) preparar el término o separación desde la perspectiva del duelo, y f) mantener acompañamiento posterior al término.

1.2 Prioridad en las atenciones de salud

Q6: *“Siempre lo reflexionamos con mi polola, es respecto de...de...el tipo de vulneración que haya sufrido el niño... Pero la realidad, es que también existen situaciones complejas. Y que...y que yo no sabría cómo afrontarlas, aun siendo psicóloga. (...)”.* (411)

Biparental inicial sin hijos NSE indefinido

Existe una preocupación clara en los participantes sobre las múltiples necesidades que aquejan a los NNA y la precariedad del sistema público para dar respuesta a esas necesidades. Esto es acorde con el diagnóstico que hace el Hogar de Cristo (2017) respecto de los servicios disponibles para los NNA bajo protección del Estado. Es necesario asegurar la prioridad en las atenciones de especialistas de salud, salud mental y en programas ambulatorios, porque las familias no creen que los programas o el Estado los ayuden con esas variables. Ellas no pueden financiar todos esos costos ni tampoco sostener solas a un niño que no está satisfecho en sus necesidades específicas.

Los temas que los participantes indican como necesidades o condiciones preocupantes se refieren a una condición social, como drogadicción y delincuencia. También a vulneraciones como el abuso sexual, ante el cual se sienten incapacitados de enfrentar solos. La crianza también es un tema de ansiedad, especialmente porque ven a los NNA con dificultades de ajustarse a las normas, modos o crianza de hogar. Se los imagina entonces “mal educados”, “mal acostumbrados”.

Por lo tanto, es fundamental garantizar acceso a atención integral de salud, física y mental, dando prioridad en la atención del intersector a los NNA que están en cuidado alternativo: camas psiquiátricas infantiles, psiquiatras infantiles, reparación oportuna de traumas y/o abusos, etc.

1.3 Aumento del monto para la manutención del NNA

D6: *“Igual yo siento que, bueno, obviamente el tiempo y todo lo que un niño de verdad necesita, pero creo que uno de los grandes límites en este sentido es económico (...)”.* (159)

Biparental hijos en hogar NSE Medio Bajo

La estrechez en las condiciones de vida frena a la mayoría de los entrevistados a ser familia de acogida. Hoy se entregan \$70.000 pesos y estos son vistos como insuficientes. Si bien es un tema controversial, el aumento está avalado por distintos estudios en Chile (De Iruarrizaga, 2016; Universidad San Sebastián, 2019) y por la evidencia internacional (De Iruarrizaga, 2016). De Iruarrizaga plantea que los montos debieran definirse por nivel de especialización y tiempo de dedicación al NNA. El estudio de la Universidad San Sebastián (2019) estima que para mantener a un NNA extra en una familia

se necesita un monto adicional de entre \$162.000 y \$207.000, sin contar con costos de salud o educación.

Entre los temas asociados a las condiciones de reproducción social de las familias que afectarían su disposición a ser FA, se distinguen dos dinámicas principales que tornan problemático el cuidado de NNA propios y acogidos. Primero, cambios en la composición del hogar (mayor cantidad de jefaturas femeninas) y, segundo, fenómenos asociados al rol de la mujer (inserción laboral femenina, bajos sueldos de las mujeres, jornadas laborales con horarios que dificultan las labores en el hogar e inestabilidad laboral).

En niveles socioeconómicos más altos, el costo de acoger un niño se calcula considerando el estilo de vida al que están acostumbrados todos los miembros del hogar, lo que encarece aún más el proceso.

La consideración del tiempo disponible es una de las categorías fundamentales cuando se comienza a pensar en constituirse como FA. El tiempo es algo que se calcula, que se tiene o no se tiene, y que mayoritariamente aparece como algo que falta. La carencia de tiempo es mencionada por personas que han pensado anteriormente en la posibilidad de ser FA, por lo que se convierte en un factor en contra muy relevante. Esta consideración apela a que las jornadas de trabajo afectan claramente la disponibilidad de cuidado de un niño, sea escolarizado o no.

En relación con el trabajo y cómo este afecta las posibilidades de acoger también surgen algunos sentidos respecto a la relación empleador/trabajador. En el video presentado se informó de la existencia del derecho a postnatal, pero incluso así hay participantes que ponen en duda que sea sostenible ante un empleador solicitar este permiso, ya que, a diferencia de un hijo biológico, la acogida es opcional.

Por todo lo anterior es necesario subir el monto que se entrega a las familias.

1.4 Posibilidad de adopción

“D9: Yo creo que, en mi caso, me encantaría, pero encuentro que eso de que, los pasan por un tiempo, porque yo me conozco, yo me encariño, entonces sería muy doloroso que después te lo quiten, a los 2, 3 años (...)”. (79)

Biparental hijos en hogar NSE Medio Bajo

Se distingue del estudio de campo la necesidad de despejar la duda de si una FA puede o no adoptar. En Chile actualmente no hay claridad al respecto, porque las normativas de adopción dicen que estas familias no pueden adoptar y las orientaciones técnicas de las FA dicen que no deberían. Sin embargo, en la realidad, los tribunales les dan en adopción NNA porque no hay una ley que se oponga.

Estas disposiciones contrastan con los países anglosajones, donde las familias de acogida tienen prioridad para adoptar o con casos como los de Francia, España, Colombia y México, donde pueden adoptar, pero de manera no prioritaria (BNC, 2013)¹⁴. Esta incerteza repercute en casos de alta connotación pública acaecidos en Chile y visibilizados por los medios de comunicación que detienen a las personas a convertirse en FA¹⁵. Distintos estudios hablan de la importancia de clarificar el rol de las FA (Pasztor, 1985; Pasztor y Wynne, 1995; Fees et al., 1998; Schlonsky y Berrick, 2001; Colton, Roberts y Williams, 2006; Naciones Unidas, 2010; Robinson 2018). De Iruarrizaga (2016) plantea que en Chile debieran ser prioridad para la adopción en la medida que se hayan hecho todos los esfuerzos por la reunificación con la familia original.

La tematización del desprendimiento a partir de un tiempo de acogida indeterminado entrega una llave que puede ser modificada para efectos de atraer a más personas como FA. Es así que encontramos entre los grupos la solicitud de que se precise el tiempo, se sepa de antemano, se acote, se “haga saber”. La información entregada en el video informativo presentado a los participantes de los grupos focales pareció en este sentido insuficiente, pues solamente se indicaba una evaluación cada 6 meses.

1.5 Otras modalidades de FA

K5: *“Respondiendo a tu pregunta, en algún momento preguntaste por qué hay tan pocas familias. Yo creo que, básicamente, es poca información. O que la gran cantidad de familias chilenas no tienen contacto muchas veces con los estratos más bajos de la sociedad”.* (319)

Biparental hijos en hogar NSE Medio Alto

El estudio muestra un desconocimiento general de los participantes sobre el Programa FA, lo que en parte se vincula a una falta de contacto con la realidad social afectada, lo que ellos mismos atribuyen a la fuerte segmentación social del país. Por lo tanto, promover un proceso que genere familiaridad con los contextos sociales de los NNA se transforma en un desafío, y que estas experiencias aproximen a la experiencia de cómo podría ser una FA. El desarrollo de programas “intermedios” puede responder a este reto, logrando un acercamiento progresivo en la temática.

14 Este documento fue elaborado para la Comisión Permanente de Familia de la Cámara de Diputados, en el marco de la discusión del Proyecto de Ley que propone otorgar primera prioridad para adoptar a los padres guardadores de niños menores de 2 años, cuando lo ha sido por más de 6 meses ininterrumpidos y cumplan los requisitos para adoptar, Boletín N° 6745-18 y otros refundidos.

15 Más información en: <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2016/06/06/806459/Carabini-nero-guardador-podra-adoptar-a-nina-que-ha-criado-desde-los-diez-meses.html> <https://www.diarioconcepcion.cl/ciudad/2018/12/23/la-batalla-de-los-guardadores-que-quieren-que-darse-con-sus-ninos.html>

A nivel internacional existen casos que pueden utilizarse como guía. Por ejemplo, en Colombia existe un sistema estatal llamado ‘Súper Amigos’¹⁶, donde familias pueden hacerse ‘amigas’ de un NNA de una institución. En Estados Unidos, Rumania y Ucrania existe el mismo programa llevado por la ONG Kidsave¹⁷. Hoy en Chile está prohibido sacar a un NNA de una residencia siendo un externo no evaluado, si bien corresponde en el marco de cuidados alternativos, tiene el potencial de frenar el apadrinamiento de NNA porque no hay tiempo para evaluar, acompañar y supervisar a esos voluntarios. Un programa estatal podría enfrentar esos desafíos con acciones intermedias.

En un paso mayor de compromiso, en España¹⁸, Estados Unidos¹⁹ y Reino Unido²⁰ las familias, luego de pasar por una evaluación y formación, se pueden inscribir como FAE para tiempos cortos que pueden tener dos formatos. Por un lado, están las FA de transición, vacaciones y fines de semana de NNA en residencias. Si se implementaran estas en Chile se darían muchas posibilidades al sistema, formalizando lo que existe en algunas residencias colaboradoras chilenas con programas de padrinos de este tipo. Por otro lado, están las FA de respiro, para ayudar a quienes son familia de acogida y necesitan un “recambio” algunos fines de semana, o por horas, para evitar el estrés parental.

2. Difusión del Programa FA y motivación de posibles participantes:

2.1 Campaña focalizada en el altruismo

“A mí me hace ruido, otra...una frase que decía una de las mamás ahí, que tenía que ver con el tema de la justicia social. Que yo creo, que es como el primer llamado de la mayoría, al respecto de mirarse con las condiciones de aportar socialmente, a alguien que no tiene otra posibilidad (...)”. (219)

Biparental hijos en hogar NSE Medio Alto

El estudio indica que, para motivar a ser FA, las organizaciones y el Estado se deben centrar comunicacionalmente en un concepto altruista, pero trabajado de manera que no sea idealizado ni culposo. La evidencia internacional dice que las familias de acogida altruistas son las más deseadas para el cuidado de NNA porque muestran mayor compromiso y permanencia, y mayor capacidad para enfrentar las dificultades con los NNA en acogida, porque

16 Más información en: <https://www.icbf.gov.co/el-instituto/sistema-integrado-de-gestion/guia-para-la-conformacion-de-la-red-super-amigos-v1>; <https://www.icbf.gov.co/bienestar/proteccion/programa-adopciones/super-amigos>

17 Más información en: <https://www.kidsave.org/super-mentoring/>

18 Más información en: <http://adopcionpuntodeencuentro.com/web/que-es-el-acogimiento-familiar/>

19 Más información en: <https://www.kvc.org/blog/types-of-foster-care/>

20 Más información en: <https://www.gov.uk/foster-carers/types-of-foster-care>

su motivación no es circunstancial o contingente (Kraus, 1975; Dando et al., 1987; Denby et al., 1999; Buehler et al., 2006; Rhodes et al., 2006; Sebba, 2012; Geiger et al., 2013; Negoe et al., 2019).

Otro tipo de motivaciones a rescatar para una política de reclutamiento son las que podemos agrupar como “beneficiosas para la persona que acoge”. En el estudio de Peake y Townsend (2012) se encuentra que la motivación de “obtener cosas positivas para ellos o sus familias” ocupa la segunda mención entre los encuestados. En el presente estudio aparecieron motivadores asociados al beneficio personal o familiar, construyendo un discurso en torno al aprendizaje de la solidaridad, como una forma de enriquecimiento tanto para los cuidadores como para los hijos de estos. Por otra parte, la idea de una labor orientada por tener una “experiencia”, aunque carece de una definición precisa, justamente remite a la idea de un “todo” asociable a conceptos de experiencia como de desarrollo o crecimiento personal. Finalmente, si bien no se alcanza a desarrollar, el motivador de darle un hermano a un hijo propio podría estar en este grupo de motivadores.

La idea de justicia social desarrolla, en otra línea, un discurso que se propone asumir un deber, haciendo responsables a los ciudadanos en su devenir. Entre motivaciones específicas se encuentra la idea de “de devolver la mano”, que identifica a personas con experiencias particulares. Similar a “Experiencias personales pasadas” en el estudio de Peake y Townsend (2012), experiencias pasadas constituyen un motivador en otras conductas prosociales estudiadas. Haber sido acogido o haber recibido ayuda similar resulta en una experiencia personal poderosa e invocadora. Sin duda, se puede ayudar a más personas a tomar conciencia de biografías de ayuda que pueden ser más generalizadas de lo que se cree (por ejemplo, acogida informal o por familia extensa).

La motivación altruista, ligada a un modelo de voluntariado de la acogida, es una conversación predominante y en cierto modo tributa a la valoración social de la acogida (le da prestigio). Sin embargo, a la vista de los investigadores aparece la preocupación de que pudiera resultar contraproducente levantar una sola mirada respecto a los motivos de eventuales personas en la acogida. Una de las ventajas del análisis cualitativo es el poder dimensionar las variaciones de un discurso, tal como se pronuncia y las reacciones que genera. En este sentido, la valoración de la acogida desde una visión altruista presenta de algún modo una contracara, movimiento relevante a la hora de diseñar políticas comunicacionales. Se reflexiona sobre tres contracaras del altruismo:

- Idealización: se observa un discurso de alta valoración de los que “altruistamente” se ofrecen como cuidadores de acogida. Una participante deja ver, en esa valoración positiva, una idealización de la misma, diferenciándola del común, de la normalidad.

- Discurso moralizante: por otra parte, si bien no puede ligarse directamente a la representación del altruismo, sí aparece en algunos momentos un discurso moralizante que se molesta ante la “comodidad” de quienes deciden no ser FA. En este sentido, hay que ser cuidadosos en la creación de contenidos sobre esta, en el cual se reconozca y no se excluya desde un tono imperativo.
- Conflicto con el aporte: en otra conversación, relativa al aporte del FA, el altruismo podría estar sesgando la posibilidad de que se comunique el aporte monetario de FA: cuando se pregunta directamente sobre la opinión respecto a que se informe del apoyo económico o material (presentado en el video), los grupos se dividen y debaten, encontrando algunos planteamientos de gran suspicacia al hecho de que haya o se informe del financiamiento.

Siguiendo la pista de un análisis estructural del discurso, podemos descubrir, como antagonista del relato altruista, el lucrativo, quedando desvalorizadas estas formas lucrativas, y poniendo un manto de suspicacia en quienes incluso podrían necesitar el dinero para poder acoger. Cuando a nivel social se escucha una suspicacia o potencial sanción, esta resulta en una inhibición para quienes piensan en la necesidad de contar con ese aporte. Incluso algunos participantes sugieren informar del dinero en un segundo momento o secundariamente. Contrario a ello, transparentar este aporte validando su uso podría liberar de conflictos que obstruyan su disposición a acoger en quienes sí lo requieran. En esta línea, puede tomarse la sugerencia de Peake y Townsend (2012) de reconocer la motivación “por los niños”, pero considerando que “el dinero importa”. Por último, cabe decir que un proceso de reclutamiento debiera reconocer la variedad de motivos, clarificando, complejizando o diversificando los que aparecen a simple vista.

2.2 Utilización de actores clave en la estrategia de difusión

Se propone promover la información y el involucramiento de agentes sociales como profesores/as o dirigentes/as sociales que pueden ser catalizadores del convertirse en familia de acogida. En los grupos focales se indicó que algunas posiciones profesionales pueden actuar como mediadoras entre futuras FA y los programas sociales, ya que, sin necesariamente querer ser FA sí se interesan en contribuir a que en sus comunidades crezca esta labor. Se trata de educadores, dirigentes sociales en su organización territorial y miembros de comunidades religiosas.

En esta línea, otro grupo a motivar son justamente quienes tienen una visión más social y que pueden extender y crear redes más allá de las puertas de un hogar. En síntesis, cualquier estrategia comunicacional debiera reconocer lo que se valora y motiva en las FA, considerando no solo los beneficios abstractos de un programa, sino a las personas a las que se les invita a cumplir un rol y quienes podrían llegar a motivar a esas personas.

2.3 Estrategia de comunicación que incluya campañas segmentadas

“Hay niños que no tienen hogar, que viven situaciones complejas, que son vulnerados. Creemos una sociedad más consciente, puedes tal vez ser una familia de acogida”. (535)

Monoparental, mujer jefa de hogar, NSE Indefinido

Se sugiere realizar difusión masiva y segmentada en distintos espacios y soportes: informar de manera general y sucesiva, a través de una campaña en medios de comunicación y lograr que familias de acogida puedan contar su experiencia en espacios de amplia convocatoria a diversas audiencias.

Para avanzar en reclutar a más FA es necesario que más personas las conozcan (Sebba, 2012). Martínez (2011) y De Iruarrizaga (2016) reconocen que en Chile no ha habido esfuerzos mancomunados por atraer a familias de acogida externa. No se ha hecho campaña desde el Sename con spots o mensajes por medios de difusión masiva²¹. En el caso de Chile, sendos informes (Robinson, 2018; Martínez, 2011; De Iruarrizaga, 2016) reconocen el rol clave de la difusión si se quiere ampliar la cobertura de FAE para NNA por sobre la internación provisoria en hogares.

Tal como plantea Robinson (2018), en muchos casos existen familias que se toman un año o más en un proceso de reflexión para decidir si ser o no familia de acogida. Por ello, es importante que exista a largo plazo una variedad de estrategias de marketing que refuercen la idea de ser familia de acogida, permitiendo que el mensaje sea difundido de manera constante (McGuinness y Arney, 2012). Así, las personas recibirán la información a menudo, recordando la necesidad del servicio de familia de acogida y cómo podrían participar de este (López, Del Valle y Bravo, 2010; Robinson, 2018). Al mismo tiempo, indican que no es productivo tener distintos grupos implementando distintas estrategias de marketing para la misma causa, porque a veces resulta un mensaje poco comprensible y disminuye su efecto. Además, señalan que no existe mucha evidencia respecto de las diversas estrategias utilizadas en el mercado de la protección de los NNA. Se recomienda, entonces, tener una campaña unida con estrategias de difusión similares, entregando el mismo mensaje (Robinson, 2018).

Los resultados de los grupos focales muestran que hay una desinformación generalizada. Los medios de comunicación, así como los matinales, fueron los más mencionados, junto con los reportajes, pero estos fueron traídos a la discusión en relación con los casos emblemáticos, por su controversia

²¹ Esta campaña en 2016 salió en televisión en contadas excepciones: <http://www.sename.cl/web/2016/09/02/sename-invita-inscribirse-familias-acogida/>

social o por ser protagonizados por rostros de la industria televisiva y del espectáculo (el caso del carabinero guardador, el año 2013; y su devenir en el año 2016; o la experiencia de las animadoras Mey Santamaría y Bárbara Rebolledo). Las formas para propiciar un acercamiento de las personas al tema de la acogida que surgieron en el estudio destacan la importancia de comunicar masivamente y de manera simple, y que los ciudadanos conozcan como primer paso, la necesidad de contar con familias de acogida y cómo se puede colaborar al respecto.

En esta línea se piensan campañas masivas como las de la Teletón o donación de órganos, pero como plantea Robinson (2018), si bien la televisión o las redes sociales logran llegar con historias personales de las personas aunando a un público más diverso, no funcionan solas, sino en conjunto con otros métodos. En los *focus group* también se refieren a la sensibilización e incluso estrategias de educación/formación, como la entrega de contenidos en educación cívica, en programas universitarios, o entre apoderados. En síntesis, cualquier plan dirigido a aumentar el número de FA debe considerar la masividad que permita asociar un nombre a un concepto y referir al interesado a buscar más información y responder a dudas básicas. Un gran consenso de los consultados es la importancia de conocer la experiencia de la boca de alguien que ya lo es, algo que está correlacionado con la evidencia internacional (López, Del Valle y Bravo, 2010; Relaf, 2016; Robinson, 2018).

2.4 Necesidad de realizar otros estudios

Es necesario identificar los estadios más frecuentes por los que pasan las FA y aquellos momentos cruciales para la decisión de quienes se convierten en estas. Como se indicó sobre los estudios internacionales sobre motivaciones para ser familia de acogida, la mayoría se centran en familias que ya lo fueron o son en el presente (MacGregor et al., 2006; Rodger et al., 2016; Delfabbro, 2008; Daniel, 2011; Peake y Townsend, 2012).

Adicionalmente, es importante conducir un estudio cuantitativo sobre percepciones relacionadas con ser familias de acogida: motivadores y obstaculizadores para derivar cuál es el grupo objetivo de una campaña. Un estudio cuantitativo permitiría conocer si hay un nivel socioeconómico, edad o tipo de familia que sean más propensos, o si se debe priorizar en buscar FAE en lo urbano o lo rural o bien un segmento de edad o ciclo de vida de la familia. Se podría cotejar el rol de las creencias religiosas, del género o si los grupos que trabajan más cercanos a los NNA son efectivamente los que estarían más abiertos a ser familias de acogida. Lo mismo ocurre respecto del aporte económico y su impacto en la decisión de convertirse o no en FA.

Conclusiones

Este estudio nos permite indicar que el proceso de convertirse en familia de acogida no es fragmentado, sino más bien refleja un continuo de pasos que requieren información, acompañamiento y reconocimiento de una alianza entre los servicios sociales y las FA, asociación que debe instalarse desde el primer día que una familia se pregunta si está disponible para ser de acogida. Por lo tanto, el continuo debe considerar desde los procesos de difusión y convocatoria hasta el acompañamiento de las familias cuando ya es FA.

Sobre el programa en sí mismo se destacan dos dimensiones importantes para las familias: una que refiere a la materialidad y otra que refiere a lo simbólico y subjetivo. La primera dimensión incluye la información, podemos decir que es un componente fundamental para aumentar el reclutamiento de este tipo de familias y que hoy es necesario mejorar en lo que respecta a la calidad, los canales y la intensidad de la información. Pero el acceso a la información no se limita al momento del reclutamiento, las familias deben acceder a información actualizada sobre el programa durante todo el tiempo que son FA. Se requiere información más precisa, de carácter objetivo y relacionada con características del programa, y también de carácter subjetivo, relacionada con la experiencia de vida de las familias que ya han sido FA para completar las respuestas a las preguntas que familias prospectivas tienen sobre las implicancias de ser una.

Sobre los canales y la intensidad de esta información, las familias requieren canales directos, de fácil acceso (como la web, por ejemplo), y llegar de modo progresivo a esta, indicando lentamente los grados crecientes de involucramiento que se demanda de la persona que está informándose, es decir, se abordan primero aspectos relacionados con la materialidad y condiciones para ser FA y después las características y disposiciones más personales que como individuos y como grupos familiares deben tener, para que los interesados se pregunten si están o pueden llegar a estar en esa disposición.

Otros aspectos asociados a la materialidad se refieren a condiciones mínimas que reducen los riesgos de la vida cotidiana de las personas, y que las familias en general velan por asegurar, por lo tanto, las FA con mayor razón requieren resguardar garantías de acceso a la salud, una subvención estatal que realmente contribuya a amortiguar los gastos extraordinarios que implica incluir un nuevo miembro en el hogar, y que es por la naturaleza de la acción de la FA una responsabilidad pública que el Estado debe garantizar. Por último, también supone crear oportunidades diversas de ser familia de acogida, de acuerdo con las condiciones materiales y existenciales de cada familia, algunas contribuyendo en el corto y mediano plazo (familias de urgencia, de fines de semana, de atención en crisis) y otras de la forma tradicional que se espera de las FA.

Sobre la dimensión simbólica de las expectativas y necesidades de las personas para convertirse en familia de acogida, un primer elemento se refiere al acompañamiento permanente que no es jerárquico, sino que se realiza más bien en una lógica colaborativa. Lo anterior implica que los servicios sociales entiendan que la relación con las FA no es adversarial, que no responde a una medida de protección que se origina ahí, sino todo lo contrario, porque la familia de acogida contribuye a la protección. Luego, la lógica de relación debe encuadrarse en una alianza en la que se acompaña a las familias y se les escucha, se les otorga la legitimidad que tiene estar haciendo la tarea del cuidado, y por lo tanto su reflexión es muy valiosa para avanzar hacia la reparación de los NNA involucrados.

Por último, en lo relativo a la dimensión simbólica, debe incorporarse con más fuerza la idea de que estos procesos de cuidado implican relaciones de apego, duelos y crisis. Sobre los apegos, es necesario abordar estrategias reflexivas para saber cómo manejar lo afectivo y también incluir la dimensión de la adopción en este proceso, lo que supone, además, revisar desde las orientaciones programáticas de cuándo es posible pasar de FA a familia adoptiva, y entregar con claridad esa información. Adicionalmente, es necesario desarrollar trabajos de desarrollo personal para que las familias aborden crisis y duelos de manera sana y enriquecedora para todos los miembros del grupo familiar.

Sobre las campañas de reclutamiento, es crítico que estas estén informadas por estudios con mayor representatividad que el que presentamos aquí, y que se enmarquen en una estrategia de comunicación más general. Además, se espera que incluyan la dimensión subjetiva de quienes viven la experiencia de ser FA. Estas campañas deben entregar mensajes consistentes a nivel nacional y deben reflejar lo que la institucionalidad chilena ofrece y necesita respecto de ser familia de acogida. Esta es una necesidad país, que requiere de la sociedad chilena para acompañar el curso de vida de niños y niñas que no deben pasar ningún trayecto solos, sino acompañados por una comunidad que los abraza.

Referencias

- Biblioteca Nacional del Congreso.** (2013). *Regulación de los requisitos de adoptantes y familias de acogida: Chile y derecho comparado*. BNC.
- Buehler, C., Rhodes, K., Orme, J. y Cuddeback, G.** (2006). The potential for successful family foster care: conceptualizing competency domains for foster parents. *Child Welfare*, 85, 523–556.
- Ciarrochi, J. V., Randle, M. J., Miller, L. M. y Dolnicar, S.** (2011). Hope for the future: Identifying the individual difference characteristics of people who are interested in and intend to foster-care. *British Journal of Social Work*, 42(1), 7-25.

- Daniel, E.** (2011). Gentle iron will: Foster parents' perspectives. *Children and Youth Services Review*, 33(6), 910–917.
- De Iruarrizaga, F.** (2016). Rediseñando el sistema de protección a la infancia en Chile. *Estudios Públicos*, 141, 7-58.
- Dando, I. y Minty, B.** (1987). What makes good foster parents? *British Journal of Social Work*, 17, 4, 383-399.
- Delfabro, P. B.** (2008). The effectiveness of public foster carer recruitment campaigns. The South Australian experience. *Children Australia*, 33, 3.
- Denby, R., Rindfleisch, N. y Bean, G.** (1999). Predictors of foster parents' satisfaction and intent to continue to foster. *Child Abuse & Neglect*, 23(3) 287-303.
- Dirección de Estudios Corte Suprema de Chile.** (2018). *Informe 2017 del Consejo de la Infancia: violencia grave y largas permanencias de niños, niñas y adolescentes en centros Sename*. Disponible en: <http://decs.pjud.cl/informe-2017-del-consejo-de-la-infancia-violencia-grave-y-largas-permanencias-de-ninas-ninos-y-adolescentes-en-centros-sename/>
- Fisher, P.A.** (2015). Review: Adoption, fostering, and the needs of looked-after and adopted children. *Child and Adolescent Mental Health*, 20(1), 5–12. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/camh.12084>
- Hogar de Cristo.** (2017). *Del dicho al Derecho: estándares de calidad para residencias de protección de niños y adolescentes*. Santiago: Dirección Socio Nacional. Disponible en: https://www.hogardecristo.cl/Libro-Del_dicho_al_derecho.pdf
- Howell-Moroney, M.** (2014). The empirical ties between religious motivation and altruism in foster parents: implications for faith-based initiatives in foster care and adoption. *Religions*, 5, 720-737.
- Kemmis Riggs, J., Dickes, A. y McAloon, J.** (2018). Program components of psychosocial interventions in foster and kinship care: a systematic review. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 21, 13–40.
- Kingdon, J. W.** (1995). *Agendas, alternatives and public policy*. 2nd edition. New York: Harper Collins.
- Kraus, J.** (1975). Selective campaigning for foster homes: an empirical view. *Australian Social Work*, 28(1), 59-64.
- Martínez, V.** (2011). *Análisis evaluativo del programa familia de acogida especializada de Sename*. Santiago.
- MacGregor, T. E., Rodger, S., Cummings, A. L. y Leschied, A. W.** (2006). The needs of foster parents: a qualitative study of motivation, support, and retention. *Qualitative Social Work*, 5(3), 351–368. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/1473325006067365>
- Meltsner, A.** (1992). La factibilidad política y el análisis de políticas. En: Aguilar, L. (ed.), *La Hechura de las Políticas*. México: MAP.

- Muñoz, C., Fischer, C. y Chia, E.** (2013). Lineamientos estratégicos para modelos de cuidado alternativo dirigidos a niños/as menores de seis años bajo protección estatal. En: Centro de Políticas Públicas UC (ed.), *Propuestas para Chile. Concurso de Políticas Públicas 2013*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, pp. 115-150.
- Neagoe, A., Neag, M. y Luches, D.** (2019). Reasons to care: personal motivation as a key factor in the practice of the professional foster carer in Romania. *Plos One*, 14, 9.
- Peake, L. y Townsend, L.** (2012). *The motivations to foster. A toolkit for fostering services*. The fostering network, the voice of foster care. Disponible en: <https://www.thefosteringnetwork.org.uk/sites/www.fostering.net/files/resources/good-practice-guidance/motivations-to-foster-250412.pdf>
- Red Latinoamericana de Acogimiento Familiar, Relaf.** (2016). *Acogimiento familiar: Guía de estándares para las prácticas*. Disponible en: <https://bettercarenetwork.org/sites/default/files/Acogimiento%20Familiar%20-%20Guía%20de%20Estandares%20para%20las%20Practicas.pdf>
- Red Latinoamericana de Acogimiento Familiar, Relaf y Unicef.** (2018). *Manual para la implementación de un programa de acogimiento familiar en México*. México.
- Robinson, C.** (2018). *Procesos iniciales de captación, evaluación, capacitación y derivación para familias de acogida externa*. Santiago: Fundación Pro-Acogida.
- Rodger, S., Cummings, A. y Leschied, A. W.** (2006). Who is caring for our most vulnerable children? The motivation to foster in child welfare. *Child Abuse & Neglect*, 30(10), 1129–1142.
- Rhodes, K., Orme, J. G., Cox, M. E. y Coakley, T.** (2006). Foster parents' reasons for fostering and foster family utilization. *Journal of Sociology and Social Welfare*, 33(4), 105-126.
- Sebba, J.** (2012). Why do people become foster carers? *An International literature review on the motivation to foster*. Rees Centre for Research in fostering and education, University of Oxford.
- Servicio Nacional de Menores, Sename.** (2004). *Orientaciones Técnicas Programas de Familias de Acogida Especializadas*. Disponible en: http://www.sename.cl/wsename/otros/proteccion/FAMILIAS_DE_ACOGIDA.pdf
- Servicio Nacional de Menores, Sename.** (2004). *Un Chile apropiado para los niños*. Santiago: Sename. Disponible en: http://www.sename.cl/wsename/otros/doc_sename/UnChile_apropiadoparaninos.pdf
- Servicio Nacional de Menores, Sename.** (2018). *Anuario Estadístico 2017*. Disponible en: <https://www.sename.cl/web/wp-content/uploads/2017/01/Anuario-Estadistico-2017-SENAME-31-07-2018.pdf>
- Servicio Nacional de Menores, Sename.** (2018). *Balance integral de Sename 2018*. Disponible en: <http://www.sename.cl/web/wp-content/uploads/2015/10/BGI-2018-SENAME-2018.pdf>

- Servicio Nacional de Menores, Sename.** (2019a). *Balance de Gestión Integral*. Disponible en: <https://www.sename.cl/web/wp-content/uploads/2015/10/BGI-2018-SENAME-2018.pdf>
- Servicio Nacional de Menores, Sename.** (2019b). Recomendaciones estudios UNICEF. *Programa Familias de Acogida y programas ambulatorios UNICEF Chile*. Disponible en: <http://www.sename.cl/web/wp-content/uploads/2019/06/RESULTADOS-ESTUDIOS-CFS-FINAL.pdf>
- Triseliotis, J., Borland, M. y Hill M.** (2010). *Delivering foster care*. London: BAAF.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Unicef.** (2005). Desinter-nación en Chile. Algunas lecciones aprendidas. *Serie reflexiones: infancia y adolescencia*, 4, 5-45.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Unicef.** (2019). *Estudio de revisión y análisis de Programas de Familias de Acogida*. Disponible en: <https://unicef.cl/web/wp-content/uploads/2018/06/UNICEF-WD-Estudio-Familias-de-Acogida.pdf>
- Universidad San Sebastián.** (2019). *Familias de acogida como medio de cuidado alternativo en el marco de la nueva institucionalidad del servicio nacional de protección especializada*. Disponible en: <http://www.uss.cl/derecho/wp-content/uploads/sites/11/2019/05/Estudio-Familias-de-Acogida-2019.pdf>
- Van der Kolk, B. A.** (2005). Developmental trauma disorder: Toward a rational diagnosis for children with complex trauma histories. *Psychiatric Annals*, 35(5), 401–408.

CÓMO CITAR ESTE CAPÍTULO:

Muñoz, C., Méndez, R., Condeza, R., y Covarrubias, F. (2020) Familias de Acogida Externa: un desafío de política pública. En: Centro de Políticas Públicas UC (ed.) *Propuestas para Chile. Concurso de Políticas Públicas 2019*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, pp. 19-46.